

Dos Historias



1ª Historia - Una vez, un niño entró en la sala de emergencia de un hospital tras haber sido atropellado. El culpable al solicitársele que efectuara el depósito necesario para atender al niño, informó que no poseía en ese momento efectivo o cheque que pudiera dejar en garantía, pero que, efectuaría el depósito a primera hora de la mañana. La enfermera, ante la imposibilidad de ordenar que el niño fuera atendido, consultó con uno de los directores del hospital que esa noche, estaba de guardia, el cual no dio la orden de atenderlo, hecho que condujo a la muerte de la criatura.

Cuando un rato después, el médico fue llamado para firmar el deceso del niño, descubre que éste era su hijo, quien pudo haberse salvado si hubiese sido atendido...

2ª Historia - Antonio, un padre de familia, cierto día, cuando regresaba del trabajo, se encontró con un embotellamiento de tránsito infernal y notó que un señor conducía apresuradamente, cortándole el paso a todo el que podía. Cuando se aproximó al carro de Antonio, se le atravesó de una manera tan brusca que por poco ocurre un choque. En ese momento, Antonio tuvo deseos de insultarlo e impedirle el paso, pero luego pensó:

- ¡El pobre! Está tan nervioso y apurado... ¡Sabrá Dios si tiene un problema serio y necesita llegar cuanto antes a su destino!

Con estos pensamientos, detuvo por completo su auto y lo dejó pasar. Al llegar a casa, Antonio recibió la noticia de que su hijo de tres años había sufrido un grave accidente y había sido llevado al hospital por su esposa. Inmediatamente se dirigió al hospital; al llegar, su esposa corrió a sus brazos y lo tranquilizó diciéndole:

- Gracias a Dios todo está bien. El médico llegó justo a tiempo para salvar la vida de nuestro hijo; ya está fuera de peligro.

Aliviado, Antonio pidió hablar con el médico para agradecerle. Cual no sería su sorpresa cuando vio que el médico era ese señor nervioso y apurado a quien le había cedido el paso casi una hora antes.

Dos Destinos diferentes- Hay que estar siempre dispuesto a ayudar al prójimo, independientemente de su apariencia o condición económica. Trata de ver a los demás más allá de las apariencias. Imagina que, detrás de cierta actitud que no entiendes, existe un motivo que puede llevar a esa persona a actuar de una manera imprevisible. Por eso, se comprensivo con el prójimo y ayúdalo.

El Valor de la Santa Misa

Más merece el que devotamente participa en MISA EN GRACIA DE DIOS, que si peregrinara a todo el mundo y que si diera a los pobres toda su hacienda. *San Bernardo*

LA SANTA MISA es el compendio de las maravillas que DIOS ha hecho a los hombres. *San Buenaventura*

Al que participa devotamente en la SANTA MISA alcanzará grandes auxilios para no caer en pecado mortal, y se le perdonarán sus defectos, pecados veniales e imperfecciones.

Que todos aquellos pasos que uno da por ir a MISA son escritos y contados por un Angel y por cada paso DIOS te dará un premio en esta y en la otra vida. El participar devotamente en la MISA y ver la SAGRADA HOSTIA ahuyenta al demonio del pecador.

El que participa en la SANTA MISA no pierde el tiempo, sino que gana muchas gracias para esta y para la otra vida.

No tendrá mala muerte quien escucha y participa con devoción y asiduidad la SANTA MISA *San Agustín*

Una MISA sobrepasa todas las ORACIONES en cuanto a la remisión de la culpa y pena.

El que participa devotamente en una MISA en vida, o dar una ofrenda para que se celebre, aprovecha más que dejar para celebrarlas después de su muerte. *San Anselmo*

El que devotamente participa en una MISA en aquel día se librará de muy grandes peligros y muchos males. Ningún sacrificio hay en todo el mundo por el cual las almas de los difuntos con mayor presteza salgan del Purgatorio, que por la sacratísima oblación y santo sacrificio de la MISA.

Con participar devotamente en la MISA se alivia a las almas de los difuntos y se les perdonan sus pecados.

pensamientos
provechosos

Ser cristiano no es tarea fácil, ni cómoda; es necesaria la abnegación y poner el amor de Dios antes que nada.

jaculatoria
DEL MES

(Alaba al Señor en todo momento)

¡Honor y gloria a Tí,
Señor Jesús!



Con la celebración de la SANTA MISA se alivian los sufrimientos de vivos y muertos, especialmente de aquellos por quienes se celebra el SANTO SACRIFICIO DE LA MISA.

Que por las MISAS que en la Iglesia se celebran, se convierten los infieles a la FE DE CRISTO, las almas de las penas del Purgatorio vuelan al CIELO, y los justos se afirman en la GRACIA DE DIOS.

Las almas que están en el Purgatorio por las cuales el sacerdote ORA, y ruega en la MISA, ningún tormento padecen, mientras el SANTO SACRIFICIO de la MISA se celebra por ellas.

Por cada MISA devotamente celebrada, muchas almas salen del Purgatorio, y las que quedan se les disminuye su pena. *San Jerónimo*

Quien asiste a la SANTA MISA con devoción, tributa a DIOS más gloria que todos los Angeles y Santos con las adoraciones que le dirigen en el cielo.

San Lorenzo de Puerto Mauricio

Más aprovecha para la remisión de la culpa el participar en una MISA, que todas las oraciones del mundo.

Eugenio Papa

EL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA no solamente ayuda a las almas del Purgatorio, sino es el medio más eficaz para disminuirles el tiempo de su purificación en el Purgatorio.

MÁS VALE UNA MISA EN VIDA, QUE MIL OFRECIDAS, DESPUÉS DE LA MUERTE.

Chisto En la puerta del otro mundo: San Pedro: "¿Qué es lo último que recuerdas de la tierra?"

El muerto: "Pues... una frase de mi mujer que me decía": "Déjame conducir el auto un rato".

El Médico: No puedo acertar a qué se debe su enfermedad. Tal vez se deba a haber bebido mucho.

El paciente: Bueno doctor, entonces vendré un día en que Usted no haya bebido tanto

Por que Venancio llama con su celular y se queda mudo con el en la oreja? ...

Porque en llamadas de celular, el que habla, paga.



Para los mandatos de tu fe, quizá no puedes pedir simpatía, pero has de exigir respeto.

923

El Anillo



El muchacho entró con paso firme a la joyería y pidió al dueño le mostrara el mejor anillo de compromiso que tuviera. El joyero le presento uno. La hermosa piedra, solitaria brillaba como un diminuto sol resplandeciente.

El muchacho contempló el anillo y con una sonrisa lo aprobó. Pregunto luego el precio y se dispuso a pagarlo. ..

* ¿Se va usted a casar pronto? -le pregunto el joyero-

* No, -respondió el muchacho-. Ni siquiera tengo novia.

La muda sorpresa del joyero divirtió al comprador. ...

* Es para mi mama -dijo el muchacho-. Cuando yo iba a nacer estuvo sola. Alguien le aconsejó que me matara antes de que naciera, así se evitaría problemas. Pero ella se negó y me dio el don de la vida. Y tuvo muchos problemas, muchos. Fue padre y madre para mí, y fue amiga y hermana, y fue maestra.

Me hizo ser lo que soy. Ahora que puedo le compro este anillo de compromiso. Ella nunca tuvo uno. Yo se lo doy como promesa de que si ella hizo todo por mí, ahora yo haré todo por ella. Quizá después entregue yo otro anillo de compromiso, pero será el segundo.

El joyero no dijo nada. Solamente ordeno a su cajera que le hiciera al muchacho el descuento aquel que se hacia solo a los clientes importantes.



HAY UN OBJETO REPETIDO. BUSCALO.

El ladrón que le quiso robar a Cristo

1) PARA SABER

En una ciudad de Alemania llamada Wursburgo, hay en la cripta de un templo una Cruz muy famosa que tiene gran valor artístico. Esta Cruz tiene algo distinto y muy curioso: el Crucificado tiene sus manos libres de los clavos y las tiene cruzadas sobre el pecho. A este Crucifijo le tienen una gran devoción los habitantes de aquella región y cuentan sobre él una leyenda que explica la posición de sus brazos. Resulta que hace muchos años entró un ladrón a robar por la noche al templo.

Cuando se acercó al gran Crucifijo vio que sobre la cabeza del Señor había una valiosa corona con joyas preciosas. El ladrón no dudó ni un instante en robarla para luego venderla y obtener un buen dinero, sin importarle que con ello cometía un robo sacrilego. Consiguió una escalera y por ella subió para quitársela al Cristo. Cuando trató de tomar la corona, sintió con gran miedo que dos manos lo abrazaban: eran las mismas manos del Cristo que lo estaban abrazando. Quedó mudo de terror y sintió fuertes escalofríos. Sus ojos, casi fuera de sus órbitas, miraban de frente los ojos de Jesús a escasos centímetros de distancia. No podía soltarse del abrazo. Así estuvo un largo tiempo: mirándose los dos cara a cara. La mirada de Jesús acabó por convencerlo. Empezó a pensar que por sus pecados Cristo estaba crucificado.

Y, al darse cuenta del mal que estaba haciendo, empezó a llorar de arrepentimiento. Sus lágrimas comenzaban a correr a raudales por sus mejillas.

Le pidió perdón por sus múltiples pecados y al final fue el mismo ladrón quien se abrazó fuertemente al cuerpo herido del Crucificado. Así los encontraron al amanecer.

La mirada de Jesús bastó para arrepentir al ladrón. Precisamente, el Papa Juan Pablo II nos invitaba a mirar a Cristo para lograr nuestra conversión.

2) PARA PENSAR

El Papa Juan Pablo II, nos decía que la herencia que nos ha dejado el Gran Jubileo del año 2000 ha sido el encuentro con Cristo. Han pasado unos años y hemos podido reflexionar en el gran acontecimiento: la encarnación del Hijo de Dios. Por ello, "Cristo es el fundamento y el centro de la historia, de la cual es el sentido y la meta última. En efecto, es por medio de Él, Verbo e Imagen del Padre, que «todo se hizo» (Jn 1,3)" ("Al comenzar el Tercer Milenio", n.5).

Por ello, una historia sin Cristo no tiene sentido, es una historia desprovista de su máximo acontecimiento. Y lo mismo

podríamos decir de cada vida. Una vida sin Cristo está incompleta, pues sólo en Cristo encontramos el sentido pleno de la existencia (cfr. Juan Pablo II, Alocución 30-VII-2000). Esto no significa que tantas vidas que, sin tener la culpa, no han conocido a Cristo no valgan.



Sí vale cada vida, pero valen precisamente porque Cristo las ha salvado. Sólo adquiere cada vida su pleno sentido al tener una referencia con Jesús, que es el Salvador Universal. Por ello dice el Concilio Vaticano II: "Esto vale no solamente para los cristianos, sino también para todos los hombres de buena voluntad, en cuyo corazón obra la gracia de modo invisible. Cristo murió por todos, y la vocación suprema del hombre en realidad es una sola, es decir, la divina" (Gaudium et Spes, n. 22).

3) PARA VIVIR

A partir de mirar a Cristo vendrá nuestra conversión. Ese mirar a Cristo lo podemos concretar de varias maneras. Una podría ser leyendo los Santos Evangelios en donde se nos presenta a Jesús, sus obras y sus palabras. A partir de ahí hemos de contemplarlo para llegar a amarlo cada vez más. Siempre es conveniente tener en casa un ejemplar de los evangelios para leerlos un poco cada día.

También podemos mirar a Cristo cuando vamos a la Santa Misa: Tanto al oír la palabra de Dios, como al acercarnos a comulgar. Ahí vemos a Cristo con los ojos de la fe en la Eucaristía. Otra manera es dedicar un momento al día para platicarle a Jesús sobre nuestra vida con la seguridad de que, siendo Dios, nos oye en todo momento. Con ese trato más frecuente nuestro conocimiento del Señor se hará cada vez más intenso.

P. José Martínez Colín Doctor en Filosofía

reflexión

«Tienes obligación de llegar a los que te rodean, de sacudirlos de su modorra, de abrir horizontes diferentes y amplios a su existencia aburguesada y egoísta, de complicarles santamente la vida, de hacer que se olviden de sí mismos y que comprendan los problemas de los demás.

»Si no, no eres buen hermano de tus hermanos los hombres, que están necesitados de ese *gaudium cum pace* -de esta alegría y esta paz, que quizá no conocen o han olvidado» (Forja, n. 900).